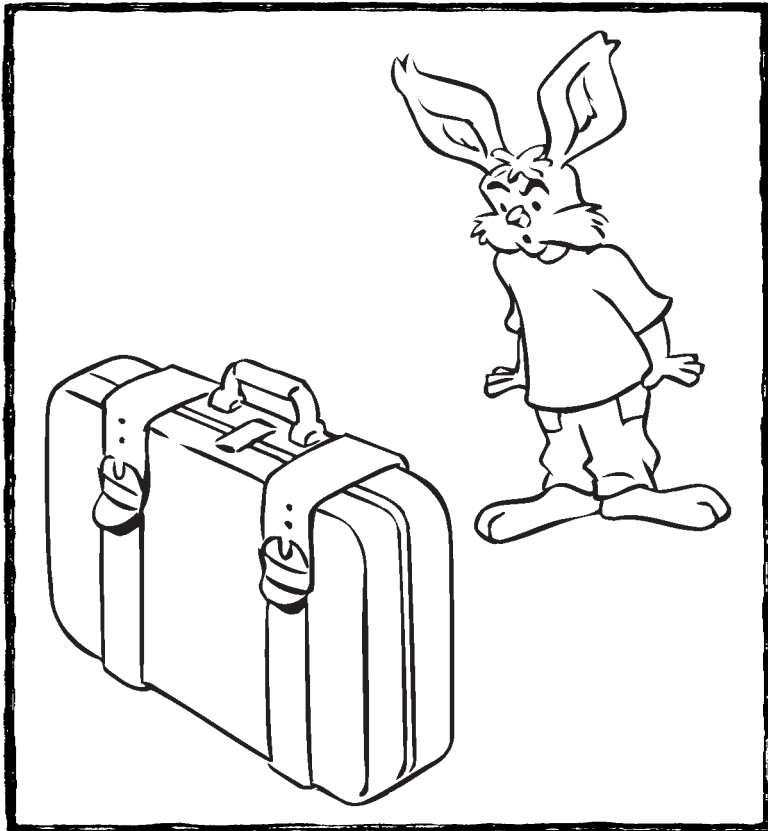


El día de San Valentín

Un libro de lectura de Reading A-Z, Nivel L
Los Brincadores • Número de palabras: 540




www.readinga-z.com

LOS BRINCADORES • NIVEL L

El día de San Valentín



Ilustrado por David Cockcroft

www.readinga-z.com

El día de San Valentín



Ilustrado por David Cockcroft

www.readinga-z.com

El día de San Valentín
(Valentine's Day)
Un cuento de los Brincadores de Reading A-Z
Libro de lectura Nivel L
© 2003 Learning Page, Inc.
Adaptado por Katherine Follett
de un cuento original por Laura Rountree Smith
Ilustrado por David Cockcroft
Traducido por Lidia Strong

ReadingA-Z™
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

Learning Page
1630 E. River Road #121
Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com



Un atardecer de febrero el abuelo Grizzly vino de visita. Se sacudió la nieve de su abrigo de piel y se sentó cerca del fuego.

—¡Un cuento, un cuento! ¡Cuéntanos un cuento! —pidieron los Brincadores.

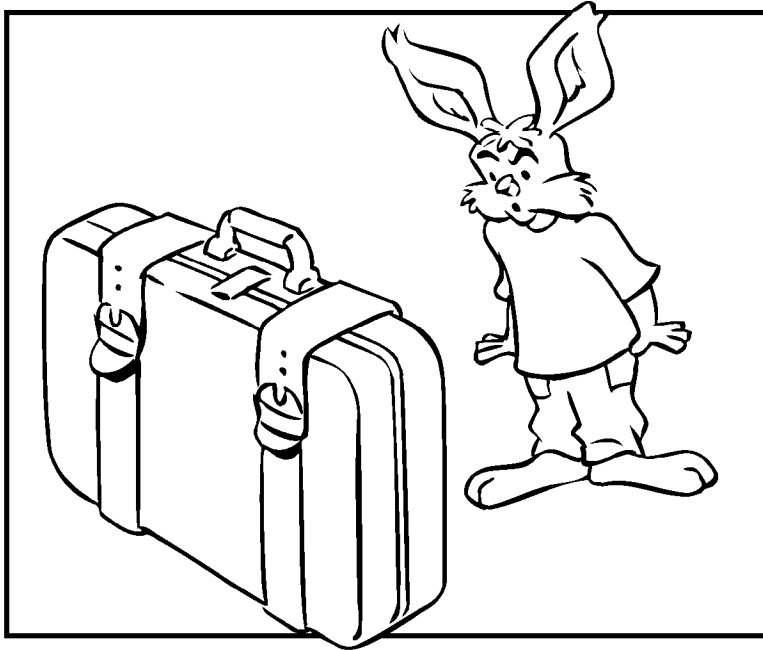
—Vengan y siéntense conmigo —dijo el abuelo Grizzly. —¿Saben qué día de fiesta se acerca?

Los Brincadores se sentaron y pensaron. ¿Qué día se acercaba?

—¿No saben lo que es el día catorce de febrero? —preguntó el abuelo Grizzly.

Los Brincadores pensaron y pensaron. No podían recordar.





—Quizá haya una sorpresa en mi maleta para ayudarlos a recordar. ¿Tienen alguna idea de qué será? —preguntó el abuelo Grizzly.

—No, no, ¡no tenemos idea! —exclamaron los Brincadores.

—Entonces me temo que van a tener que esperar hasta mañana por la mañana para recibir sus sorpresas. ¡No duerman muy tarde!



Los Brincadores se rieron y prometieron despertarse temprano. Toda la noche pensaron en qué sería la sorpresa—todos menos Naricita Chata. Él recordaba qué día se acercaba. Él durmió profundamente toda la noche.

Patas Rápidas, Cola de Algodón y Orejas Colgantes se despertaron temprano la siguiente mañana. Fueron de puntillas al cuarto del abuelo Grizzly y lo despertaron.

—Abran la maleta y vean sus sorpresas
—dijo el abuelo Grizzly.

Patas Rápidas miró dentro de la maleta y encontró un pequeño arco y flecha. Cola de Algodón miró dentro de la maleta y encontró un pequeño par de alas. Orejas Colgantes sacó una gran caja de chocolates. Todas estas cosas eran regalos de Cupido, porque claro, era el Día de San Valentín.



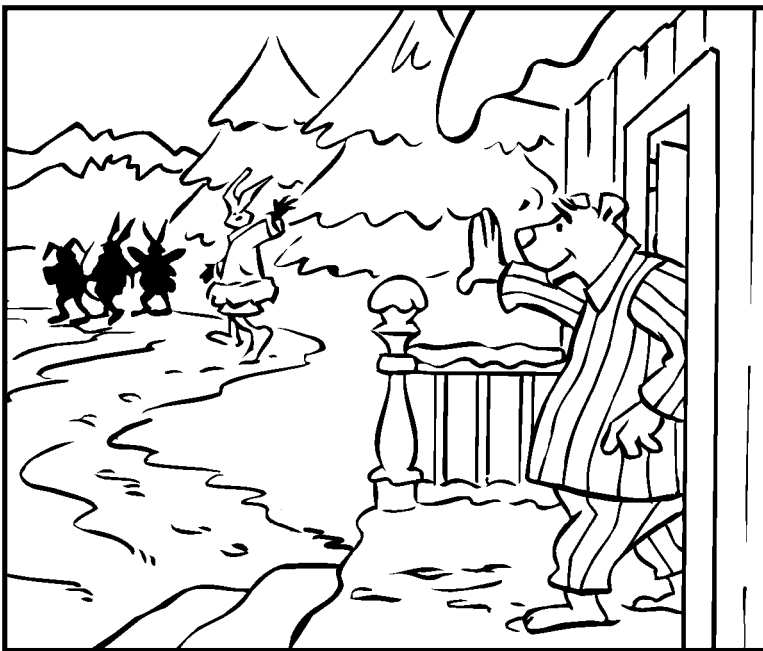
—¡El Día de San Valentín! —exclamaron los Brincadores. Pero no estaba Naricita Chata para recibir su regalo.

—¿Dónde está Naricita Chata? —preguntó el abuelo Grizzly.

Miraron por todos lados, pero Naricita Chata no estaba. Comieron el desayuno y todavía Naricita Chata no aparecía. Comieron el almuerzo y todavía Naricita Chata no aparecía.

Finalmente, mamá Brincador dijo:
—Debemos ir al pueblo a buscar a
Naricita Chata.

El abuelo Grizzly se quedó esperando
junto al fuego, por si acaso Naricita
Chata volvía a casa. Los Brincadores
se llevaron sus alas y sus chocolates y
su arco y flechas y marcharon camino
abajo. Formaban un cuadro
extraordinario.



Al poco tiempo oyeron el sonido de
pequeñas patitas que corrían hacia
ellos. Naricita Chata dio vuelta a la
esquina. Tenía un corazón de papel
rojo bajo su brazo.

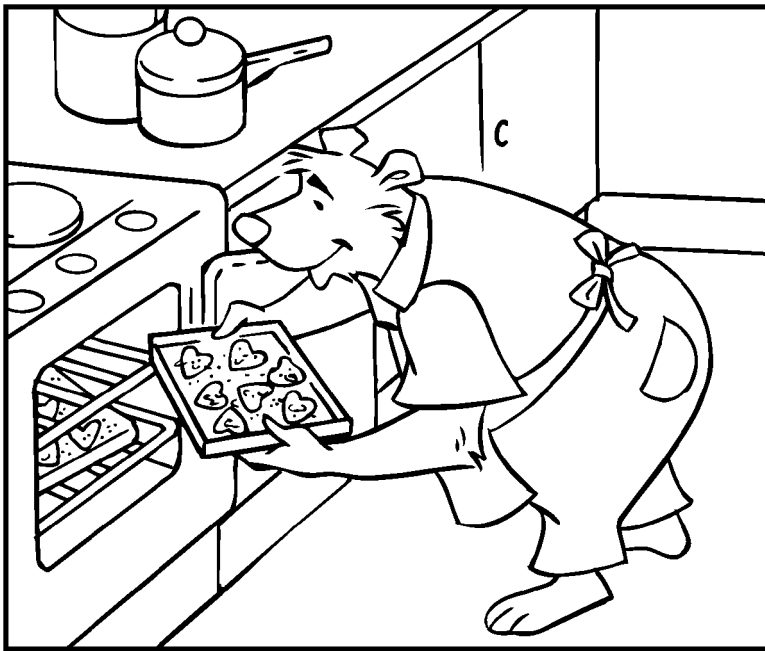
—¡Yo me acuerdo de qué día es el
catorce de febrero! Es el Día de San
Valentín. Hice una tarjeta de San
Valentín para el abuelo Grizzly.

Durante todo ese tiempo, el abuelo Grizzly esperaba en casa.

—Mientras los Brincadores están fuera de casa, yo les haré galletitas de San Valentín —se dijo.

Hizo unas galletitas preciosas.

Las cortó en forma de corazones y las espolvoreó con azúcar roja. Justo cuando sacaba la última bandeja del horno, entró Naricita Chata corriendo.



—¡El catorce de febrero es el Día de San Valentín! —dijo él—. Y yo te he hecho una tarjeta de San Valentín.

El abuelo Grizzly se puso muy contento. Abrió la tarjeta de Naricita Chata y se la leyó a los Brincadores:

—Acepta este corazón que te doy.
Yo soy tu cariñoso Valentín.

El abuelo Grizzly estaba tan contento que le dio a Naricita Chata la galletita más grande de todas.

